

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAJON.—D. Matías Mascará.—IYIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion general.

UNA ESPEDICION A MONTSERRAT.

A MI QUERIDO AMIGO

D. MIGUEL MORAYTA DE SAGRARIO.

Ditrosas puntas altas
Que Deu vos ha aixecat
Per ser de nostre mare
La guarda natural.

(Cancion popular catalana.)

Y tú llevors ó Verge de victoria
lo teu nom sempre veyas invocat
qu'els catalans anaban á la gloria
cantan lo Virrolay de Montserrat.

(V. BALAGUER, á la Verge de Montserrat.)

I.

Bien merecen las solemnes impresiones que embargaron nuestro ánimo en esta ocasion, que consagremos algunas líneas á su recuerdo, ya que son tan escasas las impresiones de este género que nos es dado gustar en nuestra vida monótona y árida de las grandes capitales. No soy de los que desean con calenturiento afán emociones, no soy tampoco de los que las rechazan, considerándolas un atentado á la paz y tranquilidad del espíritu; pero cuando la naturaleza ó la tradicion me hablan, les abro mi alma para recoger sus palabras, y me deleito en contemplar la huella imperecedera que dejan en mi ánimo.

Divisábamos apenas las costas de Cataluña, para mí tan queridas, cuando ya los marineros con acento gozoso nos hablaban de Monserrat, tendiendo sus brazos hacia un pico que, rodeado de nubes, se levantaba á gran distancia entre un bosque de montañas que pugnaban por esconder á ojos profanos el monte sagrado de la antigua corona de Aragón. Yo no sé cuál será la emoción que sobrecoja á los cristianos al descubrir los santificados muros de la ciudad de Jerusalén, pero confieso que al ver el alborozo y la emoción de los catalanes al mirar á Monserrat, creí comprender el júbilo de los peregrinos.

Desde entonces Monserrat fué una pesadilla para nosotros: no bastaron los encantos de Barcelona, ni las riquezas históricas que encierra esa ciudad tan minada por la tradicion; deseábamos llegar al corazón de aquella historia, deseábamos sentir el alma de aquellos héroes, conocer el grito de guerra de aquellos ejércitos y de aquellas armadas que avasallaron al Mediterráneo, siempre triunfadores y victoriosos donde quiera que desplegaban sus banderas.

Por fin, en una tarde del mes de agosto, la locomotora nos arrastraba al través de esas pintorescas márgenes del Llobregat que no tienen rival en nuestra España, y que compiten y aun superan á la celebrada huerta de Valencia. La locomotora volaba en alas del vapor, y nuestro espíritu, sin embargo, estaba ya en Monserrat. Por fin, pasamos el túnel de Martorell, atravesamos admirando el famoso puente del Diablo, y poco despues la diligencia corria por el camino de Esparraguera. El sol nos heria el rostro, el polvo nos sofocaba, y sin embargo, animábamos al conductor deseosos de pisar aquel Monserrat que devoramos con los ojos desde nuestra salida de las primeras estaciones del camino de hierro. El espíritu catalán vivía ya

en nosotros, y nos llevaba hacia Montserrat, que es el iman de todos los buenos catalanes.

En Esparraguera abandonamos la diligencia, y á los pocos instantes subimos, oyendo ya las tradiciones del santuario, de boca de nuestro tartanero, la pendiente que guia á Coll-bató. Montserrat se levantaba á nuestros ojos con toda su magestad. Allí estaba aquel logogrifo que aún estudian los geólogos, allí estaba aquel monte sagrado, manantial de contentos, de esperanzas, de valor y fortaleza para Cataluña. Ya era noche: el posadero no quiso que subiéramos al monasterio de noche; nos dijo que era peligrosa la ascension; murmuramos, pero hicimos como que quedábamos convencidos.—¿Recuerdas la noche en Coll-bató?—Era la vispera de un gran día; ya estábamos poseidos del espíritu de lo maravilloso, y la naturaleza desplegaba á nuestros ojos encantos nunca notados por nosotros. Un bosque de altos y copudos árboles rodeaba á la posada; el cielo estaba limpio de nubes y vapores; luna yo no sé lo que nos decía, pero sí sé que estábamos sometidos á una influencia nueva. Detrás una densísima sombra era Montserrat: en frente el bosque, y la luna en el zénit del horizonte.—¡Que silencio! Solo se oía nuestra respiracion, y solo escuchábamos la voz de nuestras emociones. Madrid, nuestros estudios, nuestros propósitos, todo habia enmudecido en el fondo de nuestros recuerdos: aspirábamos lo presente; gozábamos aquella noche de agosto al pié de Montserrat, y yo no sé cuanto tiempo permanecimos en aquel estado: el posadero nos sacó de él, anunciándonos que á las tres de la mañana estarían á nuestras órdenes guías y cabalgaduras. ¿Dormimos? Creo que no: yo solo recuerdo de aquella noche un torbellino confuso de monjes, imágenes, milagros, hazañas y precipicios: el alma se desbordaba ya buscando los espectáculos del día siguiente.

Comenzábamos á subir: entrábamos en la region agrada: era de noche y no veíamos la tierra que pisaban los inteligentes asnos, cuya apología chapurreaban nuestros guías, la niña que te enseñaba á ti el catalán y la mujer que me contaba el último incendio del bosque. Comenzaron las tintas que anuncian la luz á revelararnos el camino: nuestros ojos se buscaron deseosos de interrogarnos. El camino era estrecho: no tenia tres piés; á la izquierda un pico que se perdía en las nubes, á la derecha un abismo que se perdía en las tinieblas, y por aquella senda caminaban nuestras cabalgaduras, huyendo las guijas del camino y buscando los sitios que al borde mismo del precipicio le ofrecían un asiento mas blando para sus plantas. ¿Cuántas veces nos vimos suspendidos sobre el abismo! Y sin embargo, al escuchar que todos los viajeros subian de la misma manera, reprimíamos nuestro deseo de abandonar aquella extraña montura y continuábamos mirándonos con avidez en cada una de las revueltas del camino. Ya hacia una hora que continuaba aquella extraña ascension, cuando el sol vino á nosotros, nacia á nuestras plantas, y le veíamos subir como buscándonos: los valles iban saliendo de la nada, los rios nos mostraban su plateado curso, y los pueblos sus puntos blancos, que los asemejaba á rebanoes tendidos por

la llanura. La niebla y la bruma de los valles corria en alas del aura de la mañana, ocultándonos, ya un monte, ya un valle, y por último, disolviéndose en el aire:—recuerdas nuestro diálogo?—

—¡Mira á la derecha!

—Mira, mira á la izquierda.

—¡Ves!

—Que pueblo es aquel?

—El Bruch.—Esparraguera, Martorell, etc, etc.—Igualada.

—Aquel monte?

—Monblanch.

Y así ascendíamos, descubriendo á cada paso un panorama distinto, cada vez mas extenso, mas iluminado. De pronto eran rocas hacinadas, moles gigantescas, colocadas artísticamente y remedando gigantes, monstruos y seres disformes. Allí un manajo de rocas que afectaban la forma de cono, mas allá era una pirámide, allí una roca que nacia en los extremos de aquel gigante, y elevándose recto, se levantaba hasta perderse en las nubes. ¿Qué ha herido aquel monte? ¿Qué fuego, qué revolucion, qué ira del cielo ha roto aquella montaña, creando sus mil puntas? Y solo, aislado en medio de una estensa llanura, se levanta aquel monstruo de rocas que tiene seis leguas de círculo.

Recordábamos las descripciones de los viajeros que han visitado la Suiza, recordábamos los pirineos vascos, los montes de Asturias y Galicia, nuestra Sierra Morena, pero todo era cosa imaginable, todo aquello podíamos figurarlo; era humano pero el cuadro que á nuestros atónitos ojos se desplegaba, no era humano, era divino.

¿Qué íbamos á ver, que íbamos á encontrar en aquel laberinto de rocas y de abismos? El hombre lo habitaba hacia mil años, y el hombre debia allí haber colocado su mejor grandeza, su mas alta maravilla. La naturaleza y el hombre estaban frente á frente ¿quién vencería? Ésta fué la primera idea que nos asaltó. ¡El arte, el arte! exclamamos; el arte habra vencido á la naturaleza. Una catedral de Leon, una catedral de Toledo, una Santa Maria del Pino, una gran creacion gótica, la catedral de Colonia. Este era nuestro deseo, eso esperábamos admirar.

Aun no habíamos llegado al monasterio, y hacia dos horas que habíamos comenzado la expedicion. Por fin, al dar una vuelta en un inmenso anfiteatro que dejaba una meseta, descubrimos al monasterio. Los rocas resguardaban al monasterio por su espalda, presentando un fondo gris sobre el cual se destacaba el edificio. Nuestro desengaño fué completo: no era una creacion, no era una creacion gótica, era un edificio regular, frio, inspirado por el renacimiento; era una obra del reinado de Felipe III de Austria.

—No es eso, no es eso;—exclamamos á una voz: el hombre quedaba vencido por la naturaleza. Aquello no era la creacion que se iba levantando en nuestra imaginacion al admirar las maravillas que nos mostraba la naturaleza.

Nos apeamos en la hospederia. Aquella palabra acabó de convencernos de que estábamos en un mundo nuevo. La hospederia del monasterio era una frase nunca oida en nuestra vida. Nosotros, hijos de la revolucion, no conocemos que ninguna de esas costumbres, nacidas al calor de aquellas

instituciones que la revolucion borró del suelo de nuestra patria. Allí lejos de la sociedad actual, encontrábamos monges, un monasterio, una hospederia. Lo pasado resucitaba.

II.

Era muy de mañana y resonaban cánticos en la iglesia. Atravesamos un patio, no sin saludar los sepulcros que, salvados de la bárbara destruccion de los franceses, están colocados en la puerta; las lápidas nos revelaron los nombres de los primeros capitanes y mas esforzados barones de los ejércitos aragoneses. Saludamos aquellas tumbas venerandas; eran las de los vencedores de Nápoles: solo queda de sus hazañas sus nombres y aquellas lápidas rotas é ininteligibles.

La iglesia es pobre, mezquina: yo deseaba bóvedas que se perdieran en el espacio con vidrieras de colores, y esa luz vacilante y sombría que puebla de misterios y apariciones el ámbito de nuestras catedrales: era una nave del renacimiento, espaciosa, iluminada, fria, y que como todas las obras de aquel siglo, hablaba de razon, y de exámen, y de libertad. El decorado era magnifico en otros días, los franceses la saquearon: casi me alegro; la humildad y la pobreza sientan bien á las imágenes; cantaban los niños las oraciones de la virgen; permanecimos por largo tiempo escuchando aquellas voces infantiles. Concluyeron los rezos, y ya hacia tiempo que nuestros ojos miraban la sagrada imagen que santificaba aquella montaña, Nuestra Señora de Montserrat. Quisimos verla muy de cerca. Entramos en su camarín y pudimos contemplarla. ¿Lo recuerdas? No soy dado á los alardes de fé religiosa que hace poco dominaban á ciertos políticos que constituian secta político-religiosa; pocas veces el culto fastuoso de nuestros templos ha logrado conmover mi alma, y las mas de las imágenes reverenciadas en nuestra España, no han arrancado un sentimiento de mi alma, pero ante aquella se doblaron mis rodillas. Yo bien sé que el culto que se tributa á una imagen, la rodea de una aureola mística y que se mismo culto que la tributa, predispone nuestro espíritu á la admiracion ó á la indiferencia. Hay viajeros que visitan sin la menor emoción Nuestra Señora del Pilar, la virgen de los Desamparados, Nuestra Señora de los Reyes; pero ninguno se acerca sin sentir que la emoción embarga su ánimo y algo divino atraviesa su espíritu, á la venerada virgen de Montserrat.

Al llegar á ella recordé que era la imagen adorada por veinte generaciones, que era la depositaria de sus dolores, la que habia derramado tesoros de consuelo sobre aquellas generaciones, la que poblaba los palacios y aldeas de Cataluña, la que está siempre grabada en los corazones de los catalanes. Desde muy niño oí siempre invocar en mi casa, en todas las aflicciones de mi familia, esa imagen sagrada y he visto orar á mi madre ante su imagen, y he escuchado su nombre en dias de luto; era el Dios de mi hogar. Yo habia visto pueblos enteros en horas de agonía, invocarla; yo habia visto peregrinos agoviados por la edad y por el sufrimiento, trepar por las peñas que forman los peldaños de su templo, y todos aquellos recuerdos me asaltaron al acercarme á la virgen de Monj-

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 23.

serrat. Y no era solo mi vida, y mis dolores, y mis esperanzas lo que vivia en mi alma, no era solo el recuerdo de que aquella imagen, era el corazon de la nacionalidad aragonesa, el grito de guerra de sus soldados, la aparicion que les guiaba al combate, el Santiago de Cataluña. Invocando su nombre entraron en Nápoles los soldados de Alfonso V; invocando su nombre, los marineros de Laura rompian las armadas genovesas y francesas; invocando su nombre, unos cuantos almogavares resistian el empuje de los invasores agarenos que debian romper los muros de la ciudad de Constantino. Desde los primeros condes hasta el prudente Fernando el Catolico, toda aquella serie de condes esforzados y valerosos reyes, de los conquistadores de Valencia, Mallorca, de Sicilia, Cerdeña y Cerdeña, los señores de Milan y Nápoles, los espugnadores de Almeria, los señores del Mediterraneo, todos vinieron a este monte, y todos a pedir inspiracion a esta sagrada imagen. Aquellos hombres la miraban, y la imagen hablaba a sus almas, y yo no sé qué voz los convertia en héroes.

Y cuando la desgracia caia sobre Cataluña, cuando la bourgeois dinastia de los Borbones, en son de guerra, se sentaba en el trono de España, la virgen de Montserrat alentaba a los defensores de Carlos de Austria, como habia alentado a los que resistian la torpe administracion del Conde Duque, como habia alentado a los que en dias de Juan II, defendian al infortunado principe de Viana y como en nuestros dias, alentaba y defendia, y salvaba a los denodados defensores de la independencia patria, en la gigantesca lucha que comenzó el dia 2 de mayo de 1808.

Asi como desde la cima de Montserrat se divisa toda Cataluña, asi mirando a la virgen de Montserrat se conoce toda la historia de la corona de Aragon.

Yo no he sentido en mi vida emocion mas profunda ni mas viva; mi Cataluña, vivia en torno de aquella imagen: lo divino, lo heroico de la historia catalana, estaba a mi vista: la fuente de tantos espíritus varoniles y esforzados estaba junto a mí; el escudo de la independencia de Cataluña, la defensora de sus libertades, era aquella imagen que con conmovido ánimo contemplaba.

Las maravillas de la naturaleza quedan desechas; si el arte no habia sabido vencer aquel portento, la religion, la poesia popular habia vencido: habia colocado en el centro de aquella gigantesca formacion una idea; la idea de su gloria y de su nacionalidad, y al contacto de aquella idea la montaña habia pasado a ser un accesorio. A ser la corteza, la vestidura que guardaba en su seno la creacion divina del espíritu del pueblo. Nada tiene para mí mayor encanto que estas divinas creaciones de la fantasia popular, esa religion del hogar, que tiene un templo en cada corazon, un sacerdote en cada hombre que sabe orar, y tenia entonces junto a mí una de esas creaciones, uno de esos dioses del pueblo, cuyos loores son toda la historia de una raza entera.

Yo no sé cuanto tiempo permanecemos adorando aquel rostro que quedó profundamente grabado en mi memoria. De una frente purísima nace un perfil completamente griego que se quiebra en la boca, partiéndose en dos pliegues que imprimen sello de bondad indefinible a aquel rostro singularísimo. Nos retiramos de su lado, no sin volver los ojos a aquella imagen que tan poderosa influencia ejercia sobre nuestro espíritu.

Continuamos visitando el edificio y la tradicion nos seguia por do quiera; aquí el manto de doña Juana la Loca, allí la sortija de Francisco I, allí las lámparas de los Reyes Católicos, el page de Carlos V, la moneda de Felipe V, y por donde quiera los vestigios del hierro y del fuego francés.

(Se concluirá.)

F. DE PAULA CANALEJAS.

(América).

Vamos a dar una idea del argumento de la zarzuela Azon Visconti que con tanto aplauso se representa en el teatro de la calle de Jovelianos. El autor ha buscado para asunto de su libro uno de los muchos episodios en que abunda la historia de Italia, país clásico de la guerra y de las artes. La escena pasa en el Milanesado y año de 1314, durante el reinado de Luis el Bávoro.

En el acto primero nos encontramos en la pequeña aldea de Limonta, en cuyo centro se eleva una columna con las armas imperiales, en la que se ha fijado un cartel para que nadie dé asilo al noble y fugitivo Azon Visconti. Allí hacemos conocimiento con Laura y Angélica y con Lorenzo, arrojado aventurero a las órdenes de Guillermo de Monteforte, y a quien se conoce con el nombre de Fanfula, que se presenta ocultando su verdadera profesion, como padre de las dos jóvenes. Tambien conocemos a Beppo, bribon solapado, y digno amigo de Fanfula.

Azon Visconti, enamorado de las gracias de Angélica, llega a Limonta, donde a pesar de las terribles amenazas de Monteforte, encuentra un seguro asilo. Los limontinos consienten en dejar sus hogares y que sus campos sean talados antes que hacer traicion a Visconti, que simboliza la libertad de Italia. Laura, a quien se cree hermana de Angélica, y que segun sabemos despues, descende de la alta y noble raza de los Dórias, les infunde aliento y valor, y aquel pueblo disperso, con sus mujeres y sus niños, emprende la peregrinacion por la pintoresca montaña que se eleva en el fondo.

En el acto segundo, que pasa en un jardín del palacio de los Visconti en Arona, con una balaustrada que da al lago mayor, cuya decoracion es bellísima, sabemos por boca de Lorenzo (Fanfula) que una de las dos jóvenes no es hija suya, habiendo sido salvada y recogida por él en el asalto de Luca, en el albor de la vida. En esta escena, la mas interesante del libro, se vé al gran poeta dramático, al Garcia Gutiérrez de siempre, rebosando inspiracion.

Angélica, la verdadera hija de Lorenzo, oye esta escena; y soñando con el amor de Visconti, se cree noble y huye con su amado. El aventurero al saber esta fuga, jura vengarse, y descubre a Laura su verdadero origen, dando lugar a otro elevado rasgo, pues la verdadera descendiente de los Dórias, reconociéndole por padre, promete no separarse jamas de su lado. Este acto termina arrojándose Lorenzo al lago que salva a nado, para librarse de la furia de los partidarios de Visconti.

El acto tercero pasa en la plaza de Milan, donde los soldados, los hombres del pueblo y hasta los niños se ejercitan en el manejo de las armas. Visconti, guarecido en la ciudad, contra la que avanzan los soldados de Lorenzo, se halla entregado al amor de Angélica y desconfia de la victoria; pero el conde de Osbaldo le conjura para que muera, si es preciso, en defensa de su pueblo. Lorenzo y su compañero de correrias, Beppo, penetran en la ciudad disfrazados, y cuando son descubiertos, logran, merced a la astucia y a la llegada de su gente, apoderarse de Visconti.

Entonces es cuando Laura, a la vista de su noble hermano el conde Osbaldo, y en presencia de todos, declara que la hija de los Dórias es Angélica, consumando asi el sacrificio de su abnegacion y renunciando a un porvenir lleno de esplendor y grandeza.

El conde de Osbaldo, engañado por esa solemne declaracion, abraza a Angélica creyéndola su hermana, y Visconti promete hacerla su esposa ante Dios y los hombres, en tanto que Lorenzo halla la recompensa de su buena accion en el entrañable amor de su hija adoptiva, y mira feliz a la que lo es verdadera.

El temporal ha sido terrible en todas

partes. En Sevilla el 15 descargó tan furiosa turbionada, que las calles céntricas de la Cuna, Sierpe, San Acacio, Velazquez, Colcheros, Angel, Muela, Campana, San Eloy y Santa María de Gracia se anegaron, subiendo el agua a los poyos de las puertas é imposibilitando el tránsito.

El Papa Pio IX ha lanzado una bula de excomunion contra Mr. Enrique Loos, arzobispo jansenista de Utrecht, y contra todos los que tomaron parte en su eleccion ó en su consagracion, de cualquier modo que fuese, con sus actos, sus consejos ó su aprobacion. Parece que Mr. Loos habia hecho protestacion de su obediencia al Papa y pedídale su bendicion apostólica.

Barcelona 27 de noviembre.

Ayer anunciábamos encontrarse en esta capital el célebre prestidigitador, señor Bosco, que viene precedido de una fama que bien puede llamarse universal. Esta está garantida con el precioso Album que posee dicho señor, y que es un rico tesoro de autografos de Emperadores, Reyes, príncipes y grandes personajes que atestiguan la serie de triunfos conquistados por el mismo durante mas de cuarenta años de curiosas peregrinaciones. Ya en 1821 el Rey de Hanover certificaba la habilidad del señor Bosco, y en 1822 el Rey de Prusia la hacia tambien constar en términos altamente lisonjeros. Sucesivamente y en los años discurridos desde el 1828 al 1830 el Emperador de Austria, el archiduque José, palatino de Hungría; el cardenal-archiduque Rodolfo D'Olmütz, el duque de Mecklembourg-Sigwerin, el Rey de Dinamarca, muchos príncipes alemanes, Luis Felipe de Francia, Maria Luisa viuda de Napoleon, el Rey de Nápoles, varios cardenales del Cónclave y el virey de Egipto rendian a Bosco el testimonio de su consideracion. El Sultan le autorizó con un firman garantido con el sello de su anillo imperial.

Bosco, dice un artículo que tenemos a la vista, ha sido el primer cristiano que ha pasado la noche en un harem.

El Album de Bosco es una nueva torre de Babel. Contiene páginas escritas en ruso, turco, armenio, griego, alemán y en gran número de otros idiomas. Bosco ha sido, segun ellas, aplaudido en todas las principales capitales de Europa. Obran en su poder ocho volúmenes, cuyas páginas estan llenas de retazos de periódicos que han hablado en elogio del mismo. Dichos volúmenes constituyen una verdadera edicion poliglota.

Para completar esta reseña bastará decir que hasta el Padre Santo ha admirado sus trabajos y le ha dado su bendicion.

El señor Bosco se encuentra indispuerto y se propone descansar de sus viajes en nuestra hermosa capital. Cuando el estado de su salud se lo permita, abrigamos la esperanza de que tendremos ocasion de apreciar su mérito, recomendado por tantos y autorizados conductos, en alguno de nuestros teatros.

Seccion comercial.

BARCELONA 20 DE NOVIEMBRE.

La calma que ha dominado en todos los artículos en venta al por mayor; lo estacionado de sus precios y la marcha poco franca y decidida que ha presentado el mercado nos priva de toda apreciacion lógica y razonada.

Descendamos a reseñar el movimiento de los principales frutos, y efectos durante la semana que concluye, para que nuestros lectores, si les es posible, formen una idea sobre la situacion que aquellos mantienen.

Algodones.—Poquisimas ventas, todas ellas al consumo y en muy pequeñas partidas, a precios algo sostenidos. La especulacion se halla retraida, habiéndose no obstante tomado un cargamento de Charleston, compuesto de 300 balas, a 18 3/4 pesos sencillos—rs. 294.93—por quintal, al contado, segun se dice; pero no respondemos de la exactitud de este precio.

Avisan de Liverpool con fecha del 16 haber llegado a Huestown el vapor de los Estados Unidos, pero que no habian recibido aun las

noticias comerciales que trae. Azúcares.—Sin operaciones y precios nominales. El consumo se halla pobremente asurtido, por haber tres meses, ó poco menos, que se retrae de comprar otras partidas que las indispensables para sus atenciones mas urgentes. En tal estado, inferimos que no puedo tardar a entrar en compras y que habrá alguna mejora en los precios tan luego como lo verifique.

Aguardiente de caña.—Sin operaciones y precios nominales, calculándose de 32 a 34 duros pipa los de 19 a 21° y sobre 42 duros por id. los de 28 a 30°. Las existencias son bastante buenas, particularmente en los de esta última graduacion.

Acetes.—Ventas regulares, lo mismo que los arribos, gran parte de los cuales han venido directamente a los almacenistas. Precios sostenidos. Unas 25 a 30 pipas llegadas de Sevilla se han realizado a 28 1/2 sueldos—rs. 15.20—y los de Tortosa a 31 1/2 sueldos—rs. 16.27—por cuartal en la playa. Los de Urgel se han pasado estramuros a 30 sueldos—rs. 16.—por id. Existencias reducidas.

Cafés.—Encalmados, sin ventas, a escepcion de 135 barriles procedentes de Mayagüez de 12 1/4 a 12 1/2 duros por quintal en depósito. Precios sostenidos.

Cacao.—Encalmados, no pudiendo citar otra venta que la del cargo de la «Plácida Buxareu», compuesto de 4,800 quintales de guayaquil, a precios reservados.

Cueros.—Sin venta alguna, que sepamos, se ha pasado la semana. Tampoco ha habido ofertas ni demandas. Precios sostenidos.

Harinas.—Se han pasado algunas ventas, a precios bastante bajos. La de Marsella con marca «Minot» superior de 64 a 66 rs., y la regular de 65 a 64 rs. el quintal; la con marca «Co. S.» de 48 a 54 rs. id. segun clase, y la de Génova de 60 a 64 rs. quintal.

Trigos.—Pocas ventas. Como escasean los buenos es probable se colocarán con mas facilidad. Los de Irka que son los que mas abundan se han espendido estos dias de 50 a 51 rs. la cuartera.

Nada mas podemos por hoy decir sobre el movimiento y situacion de nuestro mercado.

Por lo que va sin firma, P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el dia de ayer.

Casados » Viudos » Solteros » Niños » Casadas » Viudas » Solteras » Niñas 3

Por lo anterior, P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SANTA BIBIANA, VIRGEN Y MARTIR Y SAN LUPO, OBISPO.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol a las ... 7 hs. 3 ms. Pónese... a las .. 4 » 37 » Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero. Las 11 hs. 49 m. 29 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de dia para mañana: el comandante graduado capitán de la brigada fija de artilleria, don José María y Elias.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

El Sr. Juez de primera instancia de este partido ha señalado el dia 7 del que rige a las doce de su mañana, en los estrados de este juzgado para la venta y remate de un tercer piso

de la casa sin número, pero le corresponde el 21, de la manzana 108, calle de la Capellería, propia de Francisco Coll. Palma 1.º de diciembre de 1858.—P. S. M.—Francisco Ignacio Sastre.

ADMINISTRACION GENERAL DE LOTERIAS

de la provincia de las Baleares.

En la Plaza de Cort.

El sorteo de grandes premios que se ha de celebrar el día 24 de los corrientes, constará de 24,000 billetes al precio de 500 reales, distribuyéndose 450,000 pesos en 701 premios de la manera siguiente:

Premios.	Pesos fs.
1... de	100,000
1... de	50,000
1... de	20,000
1... de	10,000
1... de	8,000
1... de	4,000
2... de	2,000
100... de	1,000
50... de	500
25... de	400
500... de	200

4 aproximaciones de 3,000 pesos, una, á los dos números anteriores al que obtenga el premio de los 100,000 pesos fuertes.
 2 idem de 1,500 una, al número anterior y posterior del que obtenga el premio de 50,000 pesos fuertes.
 2 idem de 800 id. id. al de 20,000 ps. fs.
 2 idem de 350 id. id. al de 10,000 ps. fs.
 2 idem de 300 id. id. al de 8,000 ps. fs.
 2 idem de 250 id. id. al de 4,000 ps. fs.
 4 idem de 150 id. id. á los de 2,000 ps. fs.

701

Los billetes estarán divididos en décimos que se espondrán á 50 reales cada uno en las administraciones de la renta en esta provincia desde el día 10 del corriente.

Palma 1.º de diciembre de 1858.—El administrador general, Eleuterio Quijada

COMUNICADO.

Sr. Editor de EL ISLEÑO.

En el comunicado suscrito por el señor Gassull y Saladrigas, que V. continúa en las columnas de su digno periódico, número 452, se estampa el párrafo siguiente:

«Desearia que el discípulo del señor Sureda, correspondiendo á mi condescendencia, tuviese la bondad de decirnos algo acerca de esas famosas aulas del Peripato, en las cuales se enseñaba la dialéctica de marras.»

Comprendiendo que alude á mí el señor Gassull, si quiera lo haga en unos términos que me honran, pero inpropriadamente usados, y deseoso de complacer á mi noble antagonista, voy á presentarle un pequeño y descolorido cuadro, donde se vea el origen, progresos y término de la Escolástica del Peripateticismo.

Cuando la iglesia estuvo sólidamente establecida, y la edad media encontrése constituida por el solo hecho de dicho establecimiento, la filosofía, en un principio tímida y subordinada, nació cual otra forma de verdades que la religion enseñaba. Esta filosofía, que se ha llamado la escolástica, es por lo tanto contemporánea del establecimiento definitivo del orden religioso y civil que constituye la edad media. Es decir, que el escolasticismo apareció bajo la sombra de Carlo-Magno, y su punto de partida es una sumision absoluta á la autoridad de la iglesia. No es menos fácil fijar el momento en que debió acabar. Su fin está determinado por la caída de la edad media y el nacimiento del espíritu moderno. La misma filosofía, emancipándose paso á paso, por la sola fuerza de su principio, contribuye sobre toda otra cualquier cosa á producir esta revolucion. La filosofía que, bajo Carlo-Magno, no es sino una forma de la verdad religiosa, una forma algo mas liberal que la teológica, reconquista insensiblemente la esencia que le es propia. Esta forma servil, que la sirvió de base para establecerse, viene con

el tiempo á ser para la misma un obstáculo, de suerte que á fines de la edad media la filosofía, que ha vivido y prosperado por la escolástica, marca á su vez su carrera, echando lejos de ella la propia escolástica. Ya bastante poderosa en los siglos XV y XVI para prescindir de aquellas formas soberanas, trata de marchar libremente renovando las doctrinas y los métodos de la Grecia, hasta que por último, al espirar el siglo XVI, emancipada completamente por Bacon y por Descartes, marcha por sí y ante sí hácia las regiones del infinito.

En la escolástica se ven perfectamente demarcadas tres épocas distintas: 1.º Subordinacion absoluta de la filosofía á la teología; 2.º Alianza de la filosofía y la teología; 3.º Comienzo de una separacion, débil por el pronto, pero que paulatinamente acrece, se estiende y termina por la filosofía moderna.

Durante el primer período, la filosofía no es mas que la demostracion de las verdades de la fé por medio de la razon ó de las luces naturales: sus aspiraciones ni son modificar, ni desenvolver la doctrina religiosa, si únicamente reproducirlas bajo de otra forma. No tiene por objeto el descubrimiento de la verdad; se resigna puramente á ser un simple método de exposicion.

La introduccion de las obras de Aristóteles en la Europa occidental, fué la señal de una revolucion en la filosofía escolástica. A los árabes se deben los monumentos de la Escuela Peripatética (ojo alerta señor Gassull), de los cuales la Europa no habia poseido hasta entonces mas que el organum. A la vez exaltado y sutil, el génio de los árabes era especialmente propio para admirar á un mismo tiempo el misticismo alexandrino y los sistemas profundos y complicados de Aristóteles. Esta alianza de una lógica sutil con las ideas místicas es el carácter que distingue á los comentadores árabes, Avicena que nació en Bochara y murió en 1036, Al-Gazali de Tus que falleció en 1127, y Averrves de Córdoba que finó en 1206. De vez en cuando venian á España cristianos y judíos para estudiar la filosofía entre los árabes.

El tercer y último período de la Escolástica está bien marcado por la luz que arrojan dos franciscanos, Raimundo Lulio, y Rogerio Bacon, el uno, dialéctico audaz, infatigable, especie de aventurero filosófico, que escita y provoca los espíritus á la independencia; el otro, hábil en los secretos de la naturaleza y perseguido como mágico, tres siglos mas tarde, acaso habria sido digno de poner término á la Escolástica y á la influencia de Aristóteles y fundar el reino de los métodos inductivos.

Bacon de Verulamio que murió en 1626 y el gran Descartes son los dos fundadores de la filosofía moderna. Ambos á dos han hecho una guerra atroz á la Escolástica y al Peripato de Aristóteles, proclamando y practicando la libertad de pensar, manifestando la necesidad de nuevos métodos, de métodos de descubrimiento mas bien que de demostracion. Difieren el uno del otro en que Bacon preconiza sobre todos los métodos experimentales y la observacion de los fenómenos sensibles, mientras que Descartes funda una escuela racionalista.

Bacon combatió bajo todas las formas á Aristóteles, jefe de los peripatéticos y del silogismo. A Aristóteles le llama tirano de las inteligencias; prueba luego la esterilidad del silogismo que, no haciendo mas que recorrer las consecuencias de un principio dado, nada en realidad añade á la suma de nuestros conocimientos. El Novum organum de Bacon destruyó toda la influencia del organum de Aristóteles, y por consiguiente del Escolasticismo y del Peripato, cuyo cadáver quisieran resucitar los que se han figurado que la humanidad puede retroceder en su carrera de continuo progreso.

Si el señor Gassull, con sus títulos desde el de agrimensor hasta los de director de caminos vecinales y canales de tie-

go, y maestro de obras», quiere mas aplicaciones sobre la historia de la filosofía escolástica y peripatética, dígalo francamente y cuente siempre con la condescendencia de su apasionado peon de albañil, que desea ocupar al público en estas útiles materias mas bien que en otras no tan fecundas é interesantes para él.

Por lo arriba estampado, podrá conocer «el maestro de obras por la Academia de Bellas artes de Barcelona, y agrimensor, y director de caminos vecinales y canales de riego», que un simple amasijador, cual V. como por desprecio me titula, puede «entrometarse á querer dar lecciones de filosofía sin ser filósofo, de historia sin conocerla.» ¿Y quién le ha dicho á V., señor Gassull, que el que suscribe, ó lo que es igual en su concepto, que un simple amasijador no es ó no puede ser filósofo, no conoce ó no puede conocer la historia, tanto ó mas que V.? Lástima grande que el maestro de obras, etcetera, etcetera, no dé á todos sus magníficos argumentos la forma escolástica, la forma peripatética, la forma silogística, de la cual tan aficionado se muestra! con unos cuantos silogismos bifformes, ó (los que mejor á él le cuadren) con algunos silogismos hipotéticos, en los cuales con una proposicion disyuntiva se enuncia el consecuente, y se niega todo él, conocidos vulgarmente con el nombre de Dilemas ó argumentos bicornutos; con unos pocos silogismos de esta especialísima especie, formados en Barbara, ó en Camestres ó en Ferison, se quedará la cuestion de el desgraciadísimo Teatro perfectamente dilucidada. Si á estos contandentísimos argumentos «ad.terrorem» mas bien que «ad auctoritatem» como dice nuestro eruditísimo señor Saladrigas, se agregasen una buena porcion de axiomas y perogrulladas por el estilo de los que emplea en el mismo comunicado, como tales axiomas y perogrulladas sin serlo efectivamente, en este graciosísimo caso estarian ya todos los obstáculos allanados y podria reconstruirse el infortunadísimo teatro sobre la ancha y sólida base del silogismo bifforme ó el bicornuto. Una advertencia me resta que hacer al «maestro de obras de la Academia de Bellas artes de Barcelona» por si fuera él el encargado de dicha obra, y es que cuando plantee sus argumentos bicornutos, vaya con mucho tiento en la enumeracion de todas sus partes, puesto que cada una de ellas debe herir á su adversario indispensablemente: y un argumento de estas cualidades, puntas ó cuernos, como el dilema, que hiera por todas partes á su contendiente, con mas propiedad y exactitud se le podria llamar Policornuto que bicornuto. Los dilemas que V. ha presentado hasta aquí no son policornutos, adolecen de esta falta capital, y por eso no hieren.

Si no me hubiese estendido ya demasiado, hubiera analizado sus dos soidisans dilemas y los comprendiera mejor: Sin embargo, no puedo resistir el deseo de hacerlo con respecto al que me encaja últimamente, cuyo testo es del tenor siguiente.

«El discípulo del señor Sureda ignoraba los títulos que como maestro de obras tengo para criticar la desgraciada obra del Teatro, ó no los ignoraba.»

«Si concede la primera proposicion, se declara ignorante en la cuestion que él mismo ha provocado.»

«Si niega dicha proposicion, concede forzosa é inevitablemente la segunda, y en este caso ha dicho lo contrario de lo que sabia y sentia.»

«Consecuencia: el discípulo del señor Sureda es un ignorante ó ha dicho lo contrario de lo que siente.»

Sr. Gassull, concedo que yo ignoraba los títulos que como maestro de obras tiene V. para criticar la desgraciada obra del Teatro: ¿Qué consecuencia saca V. de aquí? Oh! pasmense los cielos! la consecuencia que saca y puede el señor Gassull, es que, yo ignoraba los títulos que como maestro de obras tiene dicho señor para criticar la desgraciada obra del Teatro. Felicísimo hallazgo!

Pero no es esto; el discípulo del señor

Sureda niega ó dice que no ignoraba los títulos que tiene el señor Gassull para criticar la desgraciada obra del Teatro: ¿Qué se infiere de aquí? Qué? nada menos que lo mismo, idéntico que ha confesado el discípulo del señor Sureda, es decir, que este no ignoraba los títulos que tiene el señor Gassull para criticar la desgraciada obra del Teatro.» Véase si esta gerigonza impertinente del Peripato, malisimamente aplicado por el señor Gassull, dista mucho del juicio formado por Bacon. Véase si de las espresadas preterisas se deduce la consecuencia que yo he sacado, ó si es la que quiso aducir gratuitamente, cuando no con intencion siniestra, el señor Gassull. La misma falta de criterio, de sentido comun que digamos, podria ponerse en evidencia con respecto á los demas argumentos que emplea para huir el bulto y no entrar de lleno en las cuestiones que provoca y anunció á son de Bombo.

Sí, señor Gassull, el que trata de ocultar el bulto y presentar el rostro con visera y careta es V. El Socio de mérito de la sociedad filarmónica de Barcelona, que no es el peon de albañil, le ha retado á V. á sostener cara á cara y verbalmente ante un jurado compuesto de personas juiciosas é inteligentes las polémicas que V. crea de su gusto y agrado: el resultado ha sido escaparse por la tangente, diciendo: no se trata de la iglesia de Campos ni de un certámen gramatical.» Vaya una respuesta categórica! Véase, pues, por esta contestacion hasta que punto el señor Gassull está dispuesto á sostener por su parte una discusion científica, razonada y templada como así lo asegura.

Lea bien el señor Gassull su primer comunicado; vea los estremos á que, llevado del prurito de criticarlo todo, se estienden sus observaciones teatrales; mire á que dimensiones tan exiguas las ha reducido, por cumplir así á su reputacion de artista y sustraerse á la responsabilidad de faltas garrafalísimas; recuerde que al buen callar llaman Sancho, ó si no esplane de una vez para siempre sus grandiosas ideas, sus magníficos proyectos acerca de nuestro desgraciadísimo Teatro. Entonces verá el público quien vende á quien, ya que dicho señor no acepta presentar el bulto ante un jurado de personas científicas y hábiles para juzgar á los contrincantes. Lo demas, señor Gassull, es música celestial, que no puede divertir, ni recrear, ni instruir á nadie. Al grano, al grano: nada de huir el cuerpo, de ocultar el bulto, como V. dice.

El Peon de albañil en el Teatro,

Mateo Burguera.



EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 30.

De Argel en 4 dias laud Sangre, de 20 ton., patron Jaime Alemañy, con 4 mar. y lastre.

De Valencia en un día balandra Gamdola, K. Heuwet, con 12 mar. é id.

IDEM DESPACHADAS.

Día 30.

Para Ivisa y Valencia vapor Reg don Jaime I, de 229 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 19 mar., 28 pas., balija y efectos.

Para Barcelona id. Mallorquin, de 155 toneladas, cap. don Antonio Balaguer, con 18 mar., 20 pas., id. é id.

Para Bona palacra goleta Pepa de 79 ton., capitán don Mateo Coll, con 7 mar., 5 pas., y vino.

Para id. tartana Concepcion, de 51 ton., patron Gabriel Leon, con 4 mar., 2 pas. é id.

Para Tortosa laud Pepita, de 39 ton., pat. Tomas Salamá, con 6 mar., un pas. y lastre.



SECCION DE ANUNCIOS.

TAYLOR Y LOWE,

OPTICOS DE BAVIERA,

propietarios de los establecimientos de óptica en Madrid, calle del Príncipe número 12, en Barcelona, Rambla n.º 17, en Cádiz, calle Accha n.º 15.

Poseedores del muy conocido instrumento llamado

OPTIMETRO.

Comunmente cuando uno quiere procurarse anteojos, está obligado á experimentar muchos que causan las fuerzas de los órganos ópticos, y difícilmente podrá obtener el grado que los cristales deben tener para que sirvan al objeto deseado; ahora no será así graduándolos á la vista de cada individuo con el *optimetro*.

Por medio de este instrumento se sabe de una manera evidente cuales son los cristales que mas se adaptan á la vista, y de este modo evitar los perjuicios que causan los cristales que son mas fuertes de lo necesario. Es puramente de la casualidad el hallar sin tal instrumento anteojos que convengan perfectamente á la vista; tampoco podría sin auxilio determinarlos con todo precision el mas experimentado óptico.

Al mismo tiempo recomendamos nuestros anteojos con cristales de roca para todas vistas, y que se distinguen mucho por su buen corte, pureza y concavidad proporcionada, proporcionando un reflejo muy agradable á la pupila, que lejos de cansar la vista la conserva para poderse servir de los mismos muchos años. También tenemos el gusto de ofrecer á los que se dignen favorecernos con su confianza, otra clase de cristales llamado *Periscopicos* que con escepcion de los cristales de roca, son muy preferibles á todos los demas, y reportan tambien muy grandes ventajas á la vista.

Igualmente recomendamos á las vistas miopes y particularmente á las que padecen en mismo tiempo de debilidad nerviosa, una nueva clase de cristales de color opaco, llamado *Humo de Londres*, el mejor remedio para preservar la vista del desagradable efecto de los abrasadores rayos de un sol de verano.

Ademas tenemos un hermoso surtido de anteojos de larga vista, Telescopios, Gemelos para teatro, de varias clases y guarniciones y los de última invencion llamados *Duquesas*, con 12 cristales, muy cómodos y por su poco volumen preferibles á los demas, Lentes de mano y á lo *Quevedo*, de oro, plata, plata dorada, carey, acero y búfalo, Anteojos de muchas clases para señoras y caballeros, y con cuatro cristales de diferentes colores, Linternas mágicas, Cosmoramas y cristales sueltos para Panoramas, Estereoscopos de diferentes clases y de la última perfeccion, con abundantísimas colecciones de vistas del mas sorprendente efecto, sacadas de los mas notables paisajes y sitios del universo, como tambien grupos y escenas de familia del mejor gusto, Barómetros de mercurio, aneroides y metálicos, Termómetros, Hygrómetros, Pesa-licores, de plata y vidrio. Microscopios compuestos y sencillos y de Stanhop, Coenta bilas, Estuches matemáticos, Brújulas sencillas y mineras y para agrimensores, Eclímetros, Niveles de agua y aire y con anteojos, Cartabones, Pantometras, Alambiques para el ensayo de los vinos. Máquinas eléctricas, y electro-magnéticas, idem hydroplátnicas, Medidas para agrimensores y métricas de marfil, ballena y madera, planchas para retratos al Daguerrotipo, Manómetros para calderas de vapor, Espejos de aumento, etc. y todos los artículos pertenecientes al ramo de óptica.

El despacho se halla en la plaza de San Nicolas, junto la platería del Sr. Carlota.

Nuestra permanencia en está será de un mes.

EL AGUILA.

Gran bazar de sastrería en la plaza del Teatro principal frente la cuesta nueva de la Pescadería.

BARATURA, NOVEDAD Y ELEGANCIA.

La suma ventaja y economía que el público Palmesano ha encontrado en las prendas de este almacén, lo acredita el grande despacho que ha habido de ellas durante los dias que corren de la presente estación. Agotado pues, el primer surtido que se recibió y deseado su representante complacer á sus muchísimos parroquianos, ha repetido dicho surtido en mayor escala y ventaja que el primero, del cual no solo podrán proveerse la gente rica y de gusto, de buenos y elegantes paletós de paño, castor y edredon y de raglanes en telas de la mas alta novedad, si que tambien las personas de escasos recursos podrán surtirse de buenas prendas de abrigo, á precios inísimamente módicos.

La remesa que se acaba de recibir se compone de las prendas que siguen:

- 500 Pantalones de paño cuero, paten y castor, desde el infimo precio de 2 duros hasta 5 duros uno.
- 200 Chalecos de pelfa en clase estrangera de la mas alta novedad, de 2 duros hasta 6 duros.
- 300 idem de lana muy bien forrados y acolchados, de un duro hasta 2 duros.
- 300 Paletós paño, castor y edredon, desde 6 duros hasta 20 duros uno.
- 120 Raglanes en telas de mucho gusto y novedad, de 6 duros uno á 18 duros.
- 100 Chaquetas de paño, cuero y paten muy bien forradas y acolchadas, de 3 á 4 duros y medio.
- 50 Raglanes, chubasqueros á doble forro y hecbura, muy cómoda para dias de lluvia: una gran variedad de batas de tartan y casimir, á precios muy cómodos y un buen surtido de capas madrileñas.

AVISO

A LOS DORADORES Y LIBREROS.

Acaba de establecerse en esta capital José Ferrer batidor de oro y plata que ofrece los panes de estos metales á las personas que los consumen á precios módicos. Las cualidades de dichos metales serán buenas y sus colores finos. Vive en la Platería, número 17.

NOTA. El mismo batidor compra pergaminos viejos, como tambien libros antiguos cuyas hojas sean igualmente de pergamino.

Interesante.

En el establecimiento de D. Vicente Sendra, situado en la plaza de las Copiñas, número 4, acaba de abrirse un elegante gabinete dedicado esclusivamente para la limpieza de dentaduras: en él se encuentran cuantos instrumentos se conocen hoy para el servicio de este ramo tan interesante, llevado en nuestros dias casi á la perfeccion, y en el que se cifra un esquisito esmero en todos los países y por todas las clases aun las menos acomodadas.

Con el objeto de que esté al alcance de todos el utilizar este adelanto, se estipula el precio de 12 reales.

Mr. Marignac

permanecerá en esta hasta el dia 12 del corriente mes. Tiene un grande y variado surtido de estampas del mejor gusto, marcos dorados, stereoscopos con magnificas vistas de grupos y paisajes; albums de letras ó muestras para escribir y de ornato, y mapas y atlas en castellano. Tambien tiene alfombras que se vendian á 110 rs. y ahora á 70; y otras á 48 rs.—Se han hecho rebajas en los precios á fin de realizar dichos artículos cuanto antes.

Vive frente la cárcel número 2, y solo permanecerá en esta ciudad hasta mediados del presente mes.

HORTICULTURA Y FLORICULTURA.

GUILLERMO CONSTANTINO que vive en el huerto inmediato á la Puerta Pintada, junto á la muralla, acaba de recibir un gran surtido de arboles frutales de toda especie y tiene el gusto de ofrecerlos á quienes los necesiten y gusten aprovecharse de su buena cualidad, á precios sumamente cómodos.

Tambien hay almendros engertados sobre ciruelos que son preferibles en los terrenos húmedos y por su vejetacion mas tardía. Ademas existe en dicho punto un gran surtido de rosales de todas clases, con otra mayor cantidad de arbustos de flores.

PLUMAS JULLARD,

platinadas por medio del galvanismo, y cortadas para carácter ESPAÑOL, MISTO É INGLÉS.

Sesenta plumas y un cabo para colocarlas, 5 reales.

Estas plumas, compuestas de materias que no están sujetas á oxidacion, son de un temple tan esquisito que se adaptan á cualquier mano, y la prueba mas eficaz de ello es que las han adoptado muchos establecimientos de instruccion primaria. El público las conoce ya y el gran consumo que de ellas hace es su mejor recomendacion. No puede darse mayor baratura.

Véndese en la imprenta de GELABERT, Pas d' en Quint, número 74.

LIMPIA BOTAS.

calle de Santo Domingo, número 51.

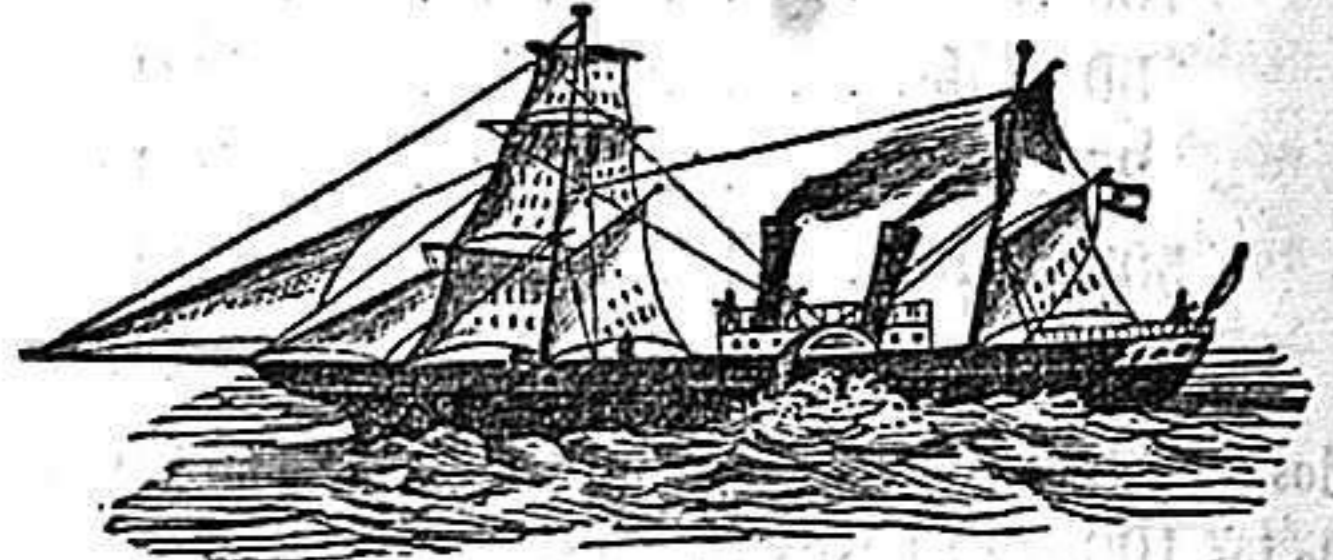
Queda abierto al público un salon perfectamente adornado al estilo del Continente para limpiar y encharolar botas y zapatos.

En dicho establecimiento hay un gran surtido de botellitas de tinta para charolar, dar lustre y tambien para escribir.

El mismo dueño se ofrece al público para los señores que gusten que pase á domicilio.

SIRVIENTE.

Un jóven de 20 años desea encontrar colocacion; sabe leer y escribir, algo de cuentas, cuidar un caballo y demas quehaceres. Darán razon en esta imprenta.



AVISO AL PÚBLICO.

El vapor correo el *Rey D. Jaime II* que salia para Barcelona ha suspendido su salida hasta el juéves á las tres de la tarde.

CÍRCULO MALLORQUIN.

Funcion para esta noche.

(30.ª DE AONO.)

La ópera en tres actos, del maestro Donizetti, MARIA DI ROHAN.

A las siete.

Mañana se repetirá la misma funcion.

IMPRESA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,

Pas d' en Quint, número 74 principal.

LIBROS EN VENTA.

OBRAS DE CHATEAUBRIAND.

MISCELANEAS POLITICAS, traducidas por don Francisco Medina-Veytia, con 29 grabados, 9 reales.

OPINIONES Y DISCURSOS, traducidas por el mismo autor, con 21 grabados, 6 reales.

LA ATALA, EL RENE, Y EL ÚLTIMO ABENCERRAGE, traducidos por don Manuel M. Flamant, con 17 grabados, las tres novelas, 3 reales.

ESTUDIOS HISTORICOS, traducidos por el mismo, con 24 grabados, 8 reales.

MEMORIAS DE ULTRA-TUMBA, traducidas por don Francisco Medina-Veytia, con 27 grabados, 26 reales.

ITINERARIO DE PARIS Á JERUSALEM, traducido por don Manuel M. Flamant, con treinta grabados, 7 reales.

VIAGES Á ITALIA Y AMÉRICA, traducidos por el mismo con 22 grabados, 5 reales.

LOS NATCHEZ, seguidos de la descripcion del país que habitan, traducidos por don Manuel M. Flamant, adornado con 22 grabados, 6 reales.

LOS CUATRO ESTUARDOS, traducidos por el mismo, con 7 grabados, 2 reales.

LA ARANCANA, poema de don Alonso de Ercilla y Zúñiga, caballero de la orden de Santiago, Gentil-hombre de la cámara de la magestad del emperador, dirigido á la del Rey don Felipe II, adornado con 27 grabados, 6 reales.

VIAGES Y DESCUBRIMIENTOS DE LOS COMPAÑEROS DE COLON, por Washington Irving, con 13 grabados, 3 reales.

EL DIABLO MUNDO, poema de don

José de Espronceda: dedícole á su amigo don Antonio Ros de Olano, con 14 grabados, 2 reales.

LOS VERDUGOS DE LA HUMANIDAD, cuadros históricos recopilados por don Wenceslao Ayguals de Izco, adornados con 12 láminas finas, 50 reales.

EL HILO DEL DESTINO, novela original de la señorita E. H. aprobada por la consura, y adornada con 8 láminas finas, 32 reales.

LOS INGLESES TALES COMO SON; carácter, leyes, usos y costumbres del pueblo inglés, y todas sus extravagancias, obra original escrita en Londres, por don Tomas Bertrán Solér, adornada con 8 láminas, 17 reales.

UN MILAGRO Y UNA MENTIRA, vindicacion de los mallorquines cristianos de estirpe hebrea, por don Tomas Bertrán Solér, adornado con láminas, 10 reales.

LOS HIJOS DE MARIA, por Paul de Kock, adornados con láminas, 3 reales.

MI VECINO RAIMUNDO, por el mismo, adornado con láminas, 16 reales.

ANTONIO-PEREZ Y FELIPE H. MARIA STUART, por M. Miguet, miembro de la academia francesa, secretario perpetuo de la academia de ciencias morales y politicas; traduccion de la sociedad literaria, bajo la direccion de D. Wenceslao Ayguals de Izco, adornado con 10 láminas finas, 34 reales.

LA VIUDA DE PADILLA, novela histórica, original de don Vicentes Barrantes, ilustrada con láminas tiradas á dos tintas, 30 reales.

MANUAL DEL DEPENDIENTE DE COMERCIO, 2.ª edicion corregida y aumentada por M. M. Errando, 20 reales.

PALMAS

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Handwritten signature and notes.